Conga de la inclusión se adueña de la Rampa habanera

10/05/2015



Líderes eclesiásticos y sindicales del mundo, junto a Mariela Castro Espín, directora del Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex) estuvieron en la primera fila de la marcha a favor de la inclusión social y laboral de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersex (LGBTI).

Representantes de varios sectores de la sociedad avivaron la marcha con consignas de “todos los derechos para todos”, a favor de la libre y responsable orientación sexual.

“Me alegra ver a gran parte de la sociedad, dominar, aunque sea por un rato, una de las avenidas principales de la ciudad, esas mismas personas que han sido marginadas y ofendidas debido a principios y valores tradicionales”, expresó a la AIN Lester Hamlet, director de cine.

Este año, la VIII Jornada Cubana contra la Homofobia y la Trasnfobia promueve nuevos espacios educativos: los centros de trabajo.

Al respecto, Hamlet aseveró que el slogan promovido por la campaña este año, “Por espacios laborales más inclusivos”, encierra un alto significado, pues el trabajo resulta para muchas personas su segunda casa.

En este sentido, resulta ideal la creación de mecanismo para lograr ambientes de trabajo donde reine la comunidad, la hermandad y el buen ánimo, aseguró.

El vínculo con la Central de Trabajadores de Cuba alcanzado este año es muestra de que cada vez con mayor fuerza la sociedad cubana va ganando elementos para ser una Cuba más integral.

La directora del Cenesex asegura que las actividades realizadas durante la jornada no son únicamente para la

comunidad LGBTI, sino para quienes sientan la necesidad de realizar acciones de justicia social.

“La población cubana debe involucrase y comprometerse y a partir de sus críticas y propuestas mejorar las estrategias de comunicación y educación planificadas”, acotó.

Por su parte, el Reverendo Elder Troy Perry reconoció las acciones que acomete el gobierno cubano para erradicar la discriminación por orientación sexual, a la vez que reafirmó su oposición al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto a Cuba por el gobierno de los Estados Unidos, uno de los obstáculos para el pleno desarrollo de la Isla.

El momento fue propicio, además, para exigir la liberación del independentista puertorriqueño Oscar López Rivera, preso desde hace 33 años en Estados Unidos.